

Universidad Estatal a Distancia
Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades
Cátedra de Trabajo Social

Tercer Proyecto
(Proyecto aproximación a una obra pictórica)

Asignatura: Género y multiculturalismo en el arte contemporáneo

Estudiante: Andru Fabián Chinchilla Gómez

Grupo: 09

Profesor(a): María Lucrecia Zúñiga Montero

Fecha de entrega: 01 de agosto del 2021

II Cuatrimestre

2021

Ficha técnica

Nombre y apellidos del autor: Angeline Valverde Ureña

Lugar y fecha de nacimiento del autor: n.Pérez Zeledón, 14 de junio de 1991

Título de la obra: Diosa del otoño

Lugar y fecha de ejecución de la obra: Rivas Centro, Pérez Zeledón, marzo 2015

Técnica y soporte de la obra: Óleo sobre lienzo

Ubicación original y actual de la obra: Morelia, Michoacán, México.



Análisis formal de la obra

Técnica

En la pintura de Valverde, la técnica pictórica empleada es la pintura al óleo, en la cual los pigmentos se combinan con un aglutinante elaborado con aceites, aportando fluidez y favoreciendo la mezcla de colores.

Soporte

En la obra “*Diosa del otoño*”, el soporte utilizado es el lienzo.

Factura

La factura correspondiente es a la técnica de pintura en óleo, para la cual la pincelada es corta, siendo breve y precisa enfatizando el detallado de los elementos presentes.

Textura

Además de ser una exposición visual, la obra se prepara mediante la imprimación hasta lograr una textura lisa, adecuada para aplicar la pintura, en este caso, óleo.

Línea

Las líneas mostradas en la obra son moduladas, debido a que se elaboran partes más finas y otras más gruesas.

Las formas

Basándonos en la obra y tomando en cuenta la clasificación de las formas, según su origen, son artificiales, ya que están creadas por el ser humano; y según su estructura serían orgánicas, debido a que poseen un perfil y una superficie interior irregulares; además también son figuras planas, puesto que son formas con dos dimensiones; aunque la mayoría de las figuras presentes son planas, en la obra también se muestran formas volumétricas, como es el caso en el penacho indígena, del cual hay una aparición de rectángulos de los cuales salen las plumas.

Luz

La técnica en óleo es la que nos permite apreciar de una mejor manera los diferentes efectos de luz y sus tonos, en la obra de Valverde se puede apreciar una contraposición en sus colores reflejando una luz natural, difusa y cálida.

Color

En la obra se puede apreciar una paleta de colores inclinada hacia tonos más cálidos, representando los colores abrazadores del otoño reflejados en la silueta femenina, pero a su vez hay una pequeña aparición de colores claros mostrados en las plumas de su distinguido penacho y en parte inferior izquierda de la pintura.

Perspectiva

Se denota una perspectiva atmosférica y jerárquica, ya que la diosa además de estar retratada en el centro de la obra, se caracteriza en la obra por utilizar el tamaño de su figura para hacerse destacar entre el resto de las formas.

Estructura compositiva

Estructura relacionada a mitos antiguos, debido a la presencia de una diosa; la estructura compositiva presente en la obra es semiformal, inactiva e invisible.

Análisis del contenido pre-iconográfico

En la obra se logra apreciar una pintura elaborada sobre un paisaje con colores cálidos, el paisaje está construido por formas frontales como los árboles secos y hojas las cuales poseen un efecto de caída, en las hojas se alcanza a notar distintos estilos de matices, entre ellos el amarillo y el marrón; en la sección inferior izquierda resaltan colores más fríos, estos tonos fríos hace que nuestra vista también reaccione de una manera relajante en la obra produciendo una percepción de profundidad del espacio en la misma., mientras que en las esquinas superiores se aprecian colores cuya tonada es más oscura; a pesar de la presencia de estos tonos, en el fondo de la obra se tornan predominantes los colores cálidos.

En el centro de la composición aparece una figura femenina, semidesnuda y de aspecto indígena, mostrando una actitud analítica, sobre la cual emergen unas ramas que se encuentran entrelazadas en ambos brazos, a la vez hojas cuyos tonos amarillentos cubren parte de su estómago y sus pechos; sobre su cabeza se haya un penacho, extendiéndose de una oreja a otra, fabricado mediante una agrupación de plumas con una combinación de colores claros y oscuros, además del gorro con grabados simbólicos cuyas formas presentes de equis rodean la frente de la femenina, cabe destacar que de este gorro sobresale una pluma la cual posee un tamaño mayor a las demás igualmente haciendo un énfasis en la combinación de dichos tonos; de la figura femenina también es importante resaltar el detalle del cabello, el cual se nota de forma alargada y de un color castaño, inclusive es posible percatar el detalle de que algunos cabellos son movidos por el viento, haciendo hincapié en la dirección del mismo y en el que la obra desea mostrarnos su punto de vista.

El rostro de la femenina contempla una forma triangular, así mismo dándole molde y definición a su cara, existe otro tipo de formas presentes en la pintura, como un triángulo rectángulo, el cual se puede apreciar desde el inicio de la curvatura de su hombro derecho, siguiendo la trayectoria hasta llegar antes del doblez de su codo, continuando una línea diagonal hasta el inicio de su muñeca derecha, brindándonos un efecto de profundidad y de luz en la obra, por último en el penacho indígena, se pueden examinar la aparición de rectángulos, de los cuales las plumas se encuentran sujetas, dichos rectángulos exhiben un predominio de los colores claros, pero también la aparición diminuta de un tono cálido en representación de los símbolos que se manifiestan en los rectángulos ya antes mencionados.

Análisis del contenido iconográfico

La pintora representa los colores cálidos en la obra, haciendo un énfasis en la época de otoño, los tonos cálidos son colores relacionados con conceptos que ella quiere exponer como la fuerza y el movimiento; son colores alegres, activos y fundamentales, generando e incentivando sensaciones y vibraciones positivas; a su vez también aparecen tintes fríos, halagando la impresión de que en la obra, la pintora también busca exponer sus ideas más serenas y pasivas mediante el sentimentalismo representativo de estos tonos, mostrando ese equilibrio real el cual percibimos tanto fuera como dentro de la obra pictórica.

En nuestra vida cotidiana también vemos reflejado en nuestro alrededor que todos los elementos presentes de nuestra realidad son a su vez conformados por siempre tener su parte opuesta y por otro lado poseer su parte complementaria, reflejando en la obra ese equilibrio entre lo cálido y lo frío, influidos por la impresión que tenemos en el espacio.

Aparte del hermoso paisaje retratado por la pintora, ella basa su pintura en una figura femenina, representativa de una diosa, en este caso como el nombre de la misma indica, “Diosa del otoño”, en primer lugar, dicha figura representa una divinidad superior la cual emerge su poder y magia en el otoño, entrelazada a su vez que cubierta por ramas y hojas alrededor de su cuerpo, con colores cálidos simbolizando la madurez con la cual su época se diferencia; en segundo lugar representa esa relación con el pasado nativo con el cual cuentan nuestras generaciones, escenificando los rasgos físicos y color de etnia aspectos representativos de toda la población indígena de nuestras tierras, presentes en la apariencia de la diosa.

En tercer lugar, la pintora expone una característica esencial de nuestros antepasados, los cuales portaban un estilo de gorro llamado “penacho”, el cual era un adorno construido de manera artificial, mediante el transcurso de las generaciones fue optado por ser considerado un casco ornamental, pero en nuestros indígenas eran utilizados para captar las diferencias mediante sus colores a los diferentes líderes de sus poblaciones, siendo así un símbolo de autoridad, que al mismo tiempo denotaba términos espirituales, debido a que a sus plumas procedían del mundo natural; los penachos estaban al alcance de muy pocos, por lo que se convertían en objetos de máximo valor y este detalle se ve reflejado en la obra al ser una diosa la cual lo posee.

Análisis del contenido iconológico

Actualmente es importante destacar el impacto que ha obtenido las diferentes obras de la pintora Valverde, especializándose en el retrato, la cual la misma considera su punto fuente en el arte pictórico, basando sus pinturas en retratos de aborígenes, familias y paisajes costarricenses, expresando su amor por el arte y su orgullo hacia sus raíces campestres.

El tema de la composición de la obra es el de una diosa del otoño, reflejando en una pintura contemporánea una época antigua pero al mismo tiempo mitológica, relacionada a nuestros ancestros americanos, la pintora manifiesta en su obra aspectos pasados de acuerdo con terminologías históricas, culturales y sociales, brindando una relación entre todos los nativos costarricenses y mexicanos, puesto que el motivo principal por el cual se realizó la obra ,es para estrechar relaciones armoniosas de amistad entre los artistas de Costa Rica y México.

Se comparten valores como la tradición, que aporta las distintas visiones del mundo, practicas lingüísticas y sociales; la identidad, que brinda ese sentimiento colectivo de pertenencia a un conjunto humano; la afectividad, que es valor encargado de comprender esos lazos afectivos de amor y armonía forjando relaciones con mayor o menos grado de intimidad; el patriotismo, que expone los apegos más profundos de cada cultura en base a sus valores tradicionales; el arte, valor que refleja las subjetividades profundas de cada ser humano siendo este el valor más defendido y preservado de una generación a otra, por último el valor de la igualdad, que resalta la misma cantidad de oportunidades para todos los seres humanos independiente del género, etnia, religión, acentuando que la cultura somos todos y de alguna manera u otra la historia de ambos territorios se ve entrelazada.

Denotando significados de aspectos culturales resaltando las tradiciones de ambas patrias permitiendo la exposición de arte en los dos territorios, tal es el caso de la presencia de un instituto mexicano presente en nuestras tierras costarricenses, llamado “Centro Cultural de México”, fundado en 1988, siendo este un instrumento primordial en el impulso de los vínculos culturales entre ambos territorios, además de ser el promotor de una imagen adecuada y correcta de la población mexicana en este país, abriendo anteriormente antes de la pandemia mundial, alrededor de quince espacios mensuales que son equivalentes a 150 espacios anuales en dichas instalaciones, de las cuales alrededor de 50 están asociadas directamente con la propagación de la cultura y el arte de México.

La artista plasma esa relación entre ambas naciones interactuado de forma peculiar e interesante el pasado compartido de ambos territorios, lo que resulta más atractivo de la obra es que se le pueden designar múltiples impactos dependiendo de la percepción o relación que la artista le haya otorgado.

Concurrentemente a nivel histórico, podría ser atribuida esta obra a un contexto en el que ambas naciones junto con sus poblaciones nativas fueron colonizadas por el imperio español, al mencionar en la historia que Costa Rica durante la colonización española, estaba siendo administrada o dirigida por el Virreinato de Nueva España en la ciudad de México cuando en 1821 el pueblo mexicano se independiza de España, Costa Rica pasa a formar parte del primer imperio Mexicano, después de esto, dicho imperio se disuelve y cuando nuestra patria llega a ser un país independiente, el mismo año Costa Rica y México inmediatamente crean relaciones diplomáticas, por parte de Costa Rica incluyendo una embajada en México y a su vez, México manteniendo una embajada en la capital de Costa Rica, "San José"; posteriormente en épocas actuales, cuando Costa Rica entra en 1948 a la guerra civil, hay varios países participes en la embajada mexicana presente en nuestro país, obviamente el país del norte conformaba parte de la embajada intentando encontrar la forma de resolver todo de una manera pacífica, reconocido como "Pacto de la Embajada de México".

Durante las distintas guerras centroamericanas que existieron en naciones vecinas como el caso de Nicaragua, El Salvador y Guatemala, los gobiernos mexicanos y costarricenses lideraron comunicaciones meditativas entre las diferentes facciones de la guerra emergidas en cada nación para poder brindar equilibrio y paz a la región; más adelante, México, junto a otras naciones crea el "Grupo Contadora", el cual también fue una instancia multilateral que buscaba promover conjuntamente la paz alrededor de todo Centroamérica, que apoyo la creación del "Acuerdo de Esquipulas" que asimismo facilitó la solución de conflictos militares de dicha zona, cabe recordar que tal acuerdo fue dirigido por el presidente de Costa Rica, Oscar Arias.

Asimismo, a la obra también se le puede atribuir significados relacionados a contextos históricos y políticos, demostrando un reconocimiento cercano unido por lazos de hermandad probado con acciones cuya orientación también va dirigida a la conciliación de múltiples factores que ambos países se han visto relacionados durante toda su historia.

Conclusiones

La obra nos permite llegar a un enfoque más profundizado de la relación que se comparte entre nuestro país y el pueblo mexicano, destacando los múltiples valores culturales existentes y asociados a cada nación, representando mediante una diosa los rasgos más característicos de nuestros antepasados.

A nivel personal, gracias al estudio formal de esta obra, bajo mi punto de análisis es importante reconocer y resaltar las grandes cualidades artísticas que poseen nuestros artistas nacionales; además, la pintora Valverde logra una obra esplendida, la cual sigue destacando la importancia de continuar esa relación armoniosa entre ambos países, que como la historia relata se ha ido fortaleciendo a través de ella.